

Wamzetti

de LUIS ARAUJO

Usted, espectador que ha entrado en esta sala, habrá entrado en otras seguramente y se habrá dado cuenta de que la mayoría de las obras que se montan en nuestro país son de autores extranjeros o clásicos o, como mucho, españoles de hace 50 años. Se sigue pensando que nadie puede contarnos la historia de una gitana de Sevilla mejor que Merimée, simplemente porque era francés. Pero si los autores que escribimos hoy hablamos de algo que ocurrió en EE.UU., nos dicen que no conectamos con la sociedad de hoy.

Yo creo que tras ese argumento se esconde un intento de difuminar lo que es realmente la sociedad de hoy. Se pretende que sea una sociedad despreocupada y con sonrisa publicitaria, pero nuestras calles están llenas de gente que duerme al raso, de extranjeros desarraigados y que han huido del hambre y del horror, sin identidad legal y sin defensa posible ante unas leyes que ni siquiera entienden.

El teatro que habla de eso no se estrena en grandes teatros, sino en pequeñas salas como ésta. Dicen que es porque a usted, espectador, no le interesa. Dicen que a usted le interesa más el siglo XVII que la esquina de su calle. Y yo creo que es mentira.

He escrito Vanzetti porque creo que eso es mentira y que a usted sí le interesa lo que pasa con esos extranjeros, lo que ocurrió no hace demasiado con uno de ellos en el país que nos están vendiendo como modelo de sociedad.

¿Qué pasaría en España si esos desheredados que entorpecen, durmiendo sobre la acera, nuestro paseo de privilegiados, se movilizarán para exigirnos, por las buenas o por las malas, unas condiciones humanas de vida?. Seguimos escandalizándonos de que en Alemania se incendien albergues de refugiados, pero en España se queman chabolas de gitanos. Mientras tanto se sigue montando el teatro escrito en los años del franquismo y diciendo que no hay autores de actualidad. Yo creo que es mentira. No sé si conseguiré demostrarlo. Usted dirá.

Luis Araujo



CARLOS KANIOWSKY, medio ruso, medio yanqui, medio euskaldún, con un habla madrileña de pura cepa, ha trabajado lo mismo con TABANO que con el Centro Dramático Nacional, con Nuria Espert, con Lluís Pasqual, con Mario Gas, con Josefina Molina y así hasta quince años de profesión. Ahora tiene su propia compañía, con la que ha montado *La parte contratante* y *El Calebrón Portátil*, y hoy le veremos de Bartolomeo Vanzetti.



ENCARNA BREIS, murciana ella, es actriz, cantante, pianista y arqueóloga. Ha interpretado desde Lope o Lorca, hasta series de televisión como *Crónicas Urbanas* o *Tercera Planta, inspección fiscal*. Era la chica violada que entró en la *Comisaría especial para mujeres*, ha sido la serrana de la Vera durante todo el año pasado y ahora es italiana y se llama Luigia Vanzetti.



CRISTIAN CASARES nació, dice, el año en que tiraron la bomba atómica, así que se hizo GOLIARDO desde el principio, se recorrió el mundo cuando eso de Budapest estaba lejísimo, dirigió el CENTRO DRAMÁTICO DE BADAJÓZ y, luego, se subió a un carro y se fue de pueblo en pueblo. Se pasea por la tele a menudo (*El Quijote, Objetivo Indiscreto, El Busravidés, Una Gloria Nacional...*) y, entre unas cosas y otras, aquí será Juez y Padre.

GUIORGUI POPOV se piró de Bulgaria, dejó el Teatro Municipal de Sofía y la Escuela de Bellas Artes en que enseñaba escenografía. Tenía unos cuantos premios en la maleta y un currículum más largo que el viaje hacia occidente. Diseñó el espacio escénico de *la Parte Contratante* y el de *Plan y Torno*, diseñó para MORFOS (los de la Expo-92), ilustra para varias editoriales y en este momento está en su país montando *Peter Pan*.



DAVID ALVAREZ fue y nació en Londres. Le puso luz a *La Taberna Fantástica* de Sastre que se llevó el Premio Nacional de Teatro en el 85, a *La Última Lana Menguante* que dirigió Collado, al *Séneca* de Gala, fue director técnico del *Alice* de Lindsay Kemp, y últimamente ha iluminado, entre otros, *Precipitados* y *No hay camino al paraíso, nena*, bajo la dirección de Cracio. Y no ponemos todas sus luces, que sí no...



KIKI ROJO no para, la pobre. Desde que se vino de Bolivia, cuando no está peinando a la chica de un anuncio, está cortando trapitos para el teatro o para el cine o manejando un ordenador de esos que diseñan. Ha vestido lo mismo un Becket para Sanchís Sinisterra, que un cuento infantil de Alonso de Santos. Y todos los montajes de Araujo.



NURIA ROMERO DE TORRES no sólo no pintó a la mujer morena, sino que además nació en Segovia. Lo mismo da clases de biología que gestiona una producción de teatro, que para eso estuvo aprendiendo con los chicos del TEATRO DE LA DANZA. Lidia con carpetas, contratos, impuestos y demás zarandajas burocráticas y, hasta ahora, ha hecho posibles todas las producciones de C.C.C.K.



LUIS ARAUJO, que nació en Madrid, es filólogo pero también fue TABANO, y actor, y estudiante de iluminación en París, y profesor de interpretación en Montréal, y de dramaturgia en Madrid. Dirige textos propios (*Las aventuras del Aurelio y la Constanza, Lana negra, Fantástico calentito, La parte contratante*) y ajenos, de autores actuales (*La Fosa, El calebrón portátil*). Afirma que hoy hay en España grandes autores ignorados.

REPARTO

Por orden de intervención

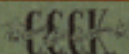
Encarna Breis Luigia Vanzetti
Carlos Kaniowsky Bartolomeo
Vanzetti
Cristian Casares Padre, Juez Thayer

Escenografía Guiorgui Popov
Iluminación David Alvarez
Vestuario Kiki Rojo

Realización,
Escenografía Vladen Vladimirov
Prensa y
Promoción Mamen Olías
Gestión y
Producción Nuria Romero

Escrito y dirigido por Luis Araujo

Una Producción





UNA PRODUCCION

